

## Plaza pública

► **Secuestros en Guatemala**

► **Un año del de Alaíde Foppa**

Miguel Angel Granados Chapa

Mañana se cumple un año de la desaparición de Alaíde Foppa y su chofer. Ella, nacida en Guatemala y radicada mucho tiempo atrás en México, había viajado a su país, de vacaciones, para visitar a su anciana madre enferma. No realizaba la excursión sin riesgos. Militante ella misma de la lucha democrática de su pueblo, había perdido poco tiempo antes a su hijo, combatiente contra la dictadura militar en su país, y otro de ellos había tenido que volver a México, imposibilitado de realizar su trabajo político allá. El marido de Alaíde, Alfonso Solórzano, también hacía poco había fallecido, de manera accidental, pero con el alma enturbiada por la pena de ver sufrir a sus paisanos, por los que él había laborado intensamente en el Partido Guatemalteco del Trabajo.

Alaíde era miembro muy activa del Frente contra la represión en Guatemala, y en su emisión radiofónica de Radio Universidad se disponía a iniciar una serie de entrevistas con mujeres quichés. En tales conversaciones, estas mujeres narraban cómo la violencia gubernamental las había lanzado a la defensa de su pueblo, convertidas en auxiliares de la guerra de resistencia.

Desde aquellos días previos a la Navidad del año pasado en que se difundió la noticia de la desaparición de la escritora y crítica de arte, surgió un intenso movimiento para reclamar noticias sobre su paradero. El gobierno de Guatemala, que suele actuar con tanta delicadeza diplomática como lo atestigua el incendio y la matanza de la embajada de España, ocurridos pronto hará dos años, se negó siempre a dar información. Con ello ratificaba la sombría presunción que un día embargó el ánimo de quienes se preocuparon por la suerte de Alaíde: que ella estaba muerta desde poco tiempo después de su captura, presumiblemente llevada al cabo por una banda paramilitar. Hace unos días seguramente en previsión del renacer de la protesta por aquel secuestro, a causa de su aniversario, el gobierno guatemalteco difundió la absurda versión de que inmediatamente antes de un ataque de la fuerza armada de ese país a una casa de seguridad de la guerrilla, huyó de ella Alaíde. Uno piensa en la extrema habilidad que debe tener el ejército guatemalteco para saber con exactitud quién escapa de su persecución, a menos que la escritora practicara la ingenua ansia de perennidad con que los muchachos suelen grabar en los árboles cuando van de excursión y hubiere escrito: "Aquí estuvo Alaíde".

Infortunadamente, un nuevo secuestro marca de luto el ya luctuoso cumplimiento de un año de la desaparición de Alaíde Foppa. Se trata ahora de Valentín Ferrat, un periodista argentino, vecindado en México desde que los aires se le hicieron malos en Buenos Aires. Aquí se le conoció sobre todo por su activa gestión, como, primero, corresponsal de Radio Noticias del Continente, y más tarde como promotor del establecimiento de esa emisora en nuestro suelo. Como se recuerda, Radio Noticias del Continente difundió durante dos años emisiones de onda corta destinadas a contrarrestar el aislamiento en que las dictaduras de Centro y Sudamérica tienen a sus pueblos. Era una radio militante, pero al mismo tiempo ofrecía vínculos aprovechables incluso comercialmente, entre los países de América. Desde su instalación en San José, Costa Rica, fue objeto de ataques políticos que luego se convirtieron en agresiones armadas. Finalmente, por la vía jurídica se canceló su operación en aquel país.

Ferrat continuaba realizando aquí sus tareas periodísticas. Había hecho viaje a Guatemala en su carácter de coordinador internacional del Servicio de Información y Promoción Editorial (SIPE). Allí fue apresado, y ahora el gobierno niega tener informes sobre lo que ha sido de él. Un indicador ominoso de su suerte es la intervención de la embajada de Argentina en el caso, pues ya se conocen los estrechos y solidarios lazos que vinculan a las dictaduras latinoamericanas siempre, y sobre todo cuando se trataba de batir a sus enemigos. Por eso, junto con la ratificación del reclamo por la presentación de Alaíde Foppa, cumple también demandar la de Valentín Ferrat.